VOZ RADICAL

Para vos

Boletin de comunicaciones del Comité "Arturo Umberto Illia" N° 71

Hola amigos:

Uds. van a recibir este número con suerte esta noche, o mañana a la mañana.

Voz Radical, mantiene su formato, pero esta vez está dedicado a aquel 30 de octubre de 1983, cuando Raúl Alfonsín fue elegido Presidente de los Argentinos.

He elegido una introducción, porque creo que el tema se lo merece. No fue casual que la sociedad eligiera a este hombre, más allá de su vibrante discurso.

Raúl Alfonsín había vivido comprometido con los grandes temas de los años previos. Así participa de la fundación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, aún antes del Proceso. Ya la sociedad argentina sufría la violencia desatada por el Estado Represor: La Triple A, comandada por José López Rega, había empezado un baño de sangre, en respuesta a la guerrilla, también tinta en sangre sus manos.

La Guerra de Malvinas había terminado de minar el último retazo de credibilidad de las Fuerzas Armadas, sumado a las denuncias sobre desapariciones y torturas que llegaban de distintos orígenes del mundo. Esto dos temas, anteceden al 30 de octubre de 1983. Wikipedia me ha prestado su síntesis, y la transfiero como Marco Teórico a los lectores:

Antes:

Formación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos

Artículo principal: *Asamblea Permanente por los Derechos Humanos*.

El 18 de diciembre de 1975, tres meses antes del golpe militar que dio inicio al Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), Alfonsín fue una de las personalidades que fundaron la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Esta asociación fue la primera creada en Argentina para hacer frente a las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que en aquella época comenzaron con la actividad de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA o "Triple A"). Su primera reunión se llevó a cabo durante el mes de diciembre de 1975 en la Casa de Ejercicios Espirituales que dependía de la Iglesia de la Santa Cruz y fue convocada por Rosa Pantaleón y además del propio Alfonsín asistieron el obispo de Neuquén don Jaime de Nevares, el rabino Marshall Meyer, el obispo Carlos Gatinoni, la doctora Alicia Moreau de Justo, Oscar Alende, Susana Pérez Gallart, Adolfo Pérez Esquivel y Alfredo Bravo. [10]

La APDH desempeñó un importante papel de defensa de los derechos humanos, apoyó el trabajo de la CONADEP y luchó contra la impunidad de los crímenes de lesa humanidad cometidos durante el Proceso de Reorganización Nacional. Parte de la responsabilidad del juzgamiento de dichos crímenes fue del propio Alfonsín, cuando fue presidente, durante la realización del Juicio a las Juntas.

Durante la dictadura militar, Alfonsín puso gratuitamente su servicio de abogado para defender opositores y presentar hábeas corpus por los detenidos-desaparecidos, actividad que por sí misma solía significar la muerte.

Realizó varios viajes a América Latina, los Estados Unidos, Asia, la Unión Soviética y Europa, donde frecuentó a los dirigentes de la Internacional Socialista (IS), denunciando la masiva violación de derechos humanos que se estaba produciendo en Argentina.

En 1976 fundó y dirigió la revista *Propuesta y Control*, una de las escasas revistas políticas opositoras en aquellos primeros años del gobierno militar.

Guerra de Malvinas

Artículo principal: *Guerra de las malvinas*.

En 1982, ante la Guerra de las Malvinas, Alfonsín, asesorado por un grupo de intelectuales como Jorge Roulet, Dante Caputo y Jorge Sabato, fue uno de los pocos políticos argentinos que se opuso a la acción militar en las islas Malvinas y sostuvo que su finalidad era lograr el fortalecimiento de la dictadura. Exigió al gobierno militar que proveyera información verídica sobre la marcha del conflicto.

Este mismo grupo influyó en la decisión de Alfonsín en promover la caída de la Junta de Comandantes encabezada por Galtieri, proponiendo que asumiera un gobierno civil de unidad nacional conducido por el ex presidente Arturo Illia con el fin de proceder a la democratización.[11]

La derrota en la guerra de las Malvinas debilitó políticamente al Proceso. Los dirigentes militares se acusaban unos a otros, los sectores que los habían apoyado (como la Iglesia o los empresarios) ya no lo hacían, y el discurso represivo perdió legitimidad. Esto llevó a su vez a un aumento de la movilización política y a una disminución de la autocensura en la prensa, que comenzó a revelar acciones polémicas de los uniformados (principalmente la existencia de desaparecidos), que hasta entonces eran silenciadas. Al levantarse la veda política los partidos atravesaron un período de afiliación masiva de la sociedad: se considera que al realizarse las elecciones de 1983 uno de cada tres electores estaba afiliado a un partido político.[12]

Justo antes. Cierre de campaña.

Apretá “CONTROL + CLIC” Y escucharás a quien interpretó a la Argentina para los tiempos, al cierre de campaña.

Habla Raúl Alfonsín

="http://www.youtube.com/embed/o5YmVEZS3Co

El 30 de octubre

Elecciones presidenciales de 1983

Boleta electoral de la Unión Cívica Radical en 1983, con Raúl Alfonsín como candidato a presidente

Desde fines de 1982, una vez abierto el proceso de transición a la democracia bajo la presidencia del general Reynaldo Bignone, Alfonsín se convirtió, primero en presidente de la Unión Cívica Radical al imponerse el Movimiento de Renovación y Cambio en las elecciones internas partidarias. Poco después fue nominado candidato a presidente de la Nación, cuando el otro precandidato radical, Fernando de la Rúa, declinó su candidatura ante el amplio apoyo que estaba recibiendo Alfonsín en todo el país. Como candidato a vicepresidente fue nominado Víctor H. Martínez. Alfonsín era uno de los dos principales candidatos presidenciales, mientras que el otro era el peronista Ítalo Lúder por el Partido Justicialista (PJ). Existía entonces un generalizado sentimiento de que el peronismo sería un claro ganador, incluso entre los propios dirigentes radicales.[13]

La campaña electoral de Alfonsín se caracterizó por renovar los canales de la comunicación política en Argentina. Ocho meses antes de la elección, Alfonsín contrató al publicista David Ratto para dirigir su campaña. Por entonces los partidos políticos argentinos solían restar importancia a la publicidad como método para lograr adhesión electoral y solía ser realizada por los propios dirigentes políticos. El equipo publicitario decidió personalizar la campaña, centrándola en la imagen del candidato y destacando sus cualidades naturales. Varios lemas tuvieron impacto masivo, como la frase “Ahora Alfonsín”, o la imagen de un escudo con los colores de la bandera argentina y las iniciales "RA", correspondientes tanto a Raúl Alfonsín como a República Argentina. También fue importante el “saludo de Alfonsín”, con la forma de un “abrazo a la distancia”, que surgió del gesto que el propio Alfonsín tuvo en un acto en el Luna Park el 7 de diciembre de 1982.[14]

Un momento clave de la campaña electoral fue la denuncia de un pacto entre la cúpula de las fuerzas armadas y la dirigencia sindical para no juzgar los crímenes cometidos por estos, lo que tuvo repercusión en el mundo.

La pericia de los dirigentes de la campaña de la UCR quedará de manifiesto con la denuncia del denominado "Pacto militar-sindical", un supuesto acuerdo entre representantes de los sindicatos (léase el centro neurálgico del partido peronista en ese momento) y los militares en vías de abandonar la casa de gobierno. A través de la denuncia de ese arreglo político —que de acuerdo a las encuestas fue considerado por el grueso de los electores como algo real y negativo para el destino del país— Alfonsín logró identificar a su principal oponente con el pasado inmediato, con el conflictivo periodo 1974-1976, y con la dictadura. Esa jugada política fue efectuada —según un análisis realizado por Oscar Landi— en un momento en que los expertos coincidían en que la tasa de los intencionados de voto por la UCR se había estabilizado en tanto crecía la del peronismo.

Heriberto Muraro[15]

La campaña de Alfonsín buscó sobre todo transmitir una imagen de paz, evitando cuidadosamente todo conflicto, gestos de violencia en los actos o discursos agresivos. Para acentuar la importancia de su mensaje democrático eligió para cerrar sus discursos en los actos el Preámbulo de la Constitución Nacional. En cambio, el cierre de campaña del PJ se destacó por la quema de un ataúd con las siglas de la UCR. Aunque a veces se atribuye a dicha acción la derrota del PJ (la primera en elecciones libres), la mayoría de los analistas políticos consideran que Alfonsín habría triunfado de todas formas.[16] [17]

Las elecciones se realizaron el 30 de octubre de 1983 y Alfonsín triunfó obteniendo el 51,7% de los votos frente al 40,1% del peronismo. Asumió en el cargo el 10 de diciembre, fecha en que tuvo lugar una gran concentración popular en la Plaza de Mayo, pero en lugar de saludar desde los balcones de la Casa Rosada Alfonsín habló desde el Cabildo de Buenos Aires.

Hoy

Se cumplen 29 años. Es día de reencuentro. No sólo de Radicales. De Argentinos.

Hoy festejamos el día en que empezó a disiparse el horror. Y recordamos al hombre que durante 8 meses recorrió la Argentina de sur a norte y de este a oeste, recitando aquel rezo laico:… “**con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia,**

consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino".

A 29 años de aquel 30 de octubre que consagró presidente de los Argentinos a Raúl Alfonsín. No podemos dejar de recordarlo. Algunos amigos han escrito sus cartas para contarnos entre nosotros, lo que sintieron y vivieron ese día, en el antes y en el después. Ahí van:

Norberto Devita, (Villa La Angostura)

Para mi significó una nueva manera de vivir, ver que la gente estaba contenta con una nueva esperanza después de tanto tiempo. Nunca vi tanta gente contenta con lo que pasaba, yo que soy radical de cuna, ver que hasta los conservadores se ponían contentos cuando Alfonsin hablaba me llenaba de orgullo y una emoción tremenda, que ahora que lo escribo vuelvo a sentir lo mismo, y digo todo esto porque en ese momento yo vivía en San Miguel del Monte a solo 60 kms. de Chascomús y lo seguíamos a todos lados y estuve el día en que la nueve de julio se llenó, como nunca hasta el día de hoy, a esa gente nadie la llevó fueron solas y de hecho muy motivadas y contentas por lo que significaba ese hombre que le daba una nueva gran esperanza al país.

Me despido y esos momentos siempre estarán en mi vida

Saludos Norberto

Néstor Bello. (Villa La Angostura)

Querido amigo Gunardo. Gracias por las reflexiones y la invitación. El recuerdo de aquel momento tan importante para todos los Argentinos fue de un día de gran júbilo por haber recuperado la Democracia. Recuerdo que muchos de nosotros concurrimos a la Plaza de Mayo a acompañar a nuestro presidente, Raul Ricardo Alfonsín.

Con mucho orgullo y dignidad recuerdo que allí estuvimos, desde nuestra IDENTIDAD PERONISTA, debajo del Cabildo, acompañando a quien era NUESTRO PRESIDENTE, el Presidente de TODOS, el Presidente de la Democracia. Ese Gran Presidente que a medida que

pasa el tiempo lo valoramos mas en su verdadera dimensión de estadista, político de raza y hombre honesto y sencillo.

Ojalá este recordatorio sirva para que mejoremos nuestra Democracia y tengamos en cuenta que las grandes fuerzas políticas nacionales y populares seamos cada vez mas los defensores y puntales de la misma, siguiendo el ejemplo de los grandes hombres y mujeres de nuestros respectivos partidos. Tomando lo mejor de ellos para proyectarlos en un futuro mejor para el pueblo y la Patria. Allí están Don Hipólito Irigoyen, Juán Domingo Perón, Evita, Moisés Lebenshon, Florentina Gómez Miranda, el Gran Don Arturo Illia, Ricardo Balbín, Raul Alfonsín, Néstor Kirchner, y tantos hombres y mujeres de las fuerzas nacionales y populares que entregaron lo mejor de si para tener una Patria Grande, democrática, justa y libre.

Desde mi identidad Peronista les mando un fraternal abrazo a todos los amigos Radicales.

Néstor Bello

Poul Pedersen (San Antonio Oeste)

ASÍ NO SE HACE

En la actividad de aquel día de elecciones de 1983, como suele ocurrir en esas circunstancias, las emergencias superaban muchas veces nuestra disponibilidad de recursos y colaboradores.

¡Desaparecieron las boletas de la mesa “X” en la escuela ciento y no se cuanto!

¡Lleva! ¡Aquí tenés! --- ¡No tengo cómo ir! --- ¡Quedate acá yo las llevo! --- arranqué y salí como “tiro” para la escuela. (No hay que olvidar, que estábamos bastante desacostumbrados a hacer funcionar el acto eleccionario, por esas interrupciones, impuestas por los entorchados castrenses). Yo había partido, sin muchos miramientos, en mi moto Zanella 200 a llevar el bulto de boletas partidarias, cuando de pronto me cruzo con otro candidato, que iba en auto, se entiende.

¡Pará, “Loco”! --- Me detuve a averiguar de qué se trataba --- ¡No podés andar repartiendo boletas en moto, sos candidato a Intendente! --- Contesté con un grito, que por eso mismo era mucho más necesario.

¡Ganamos! --- Yo estaba convencido que íbamos a ganar, pero pocos candidatos creyeron lo mismo, a tal punto que muchos enfrentaron el triunfo con un “¿Y ahora qué hacemos?”

Presidente Consejo Municipal (MC) 1983 – 1985. San Antonio Oeste.

Ruben Mazzieri (San Martín de los Andes)

De acuerdo a tu invitación quisiera comentar dos anécdotas muy cortitas. I) Tuve la suerte de integrar el primer comité de Renovación y Cambio de toda la Capital Federal (en Barracas) inaugurado el 12-10 del 82, con la presencia de Raúl Alfonsin, y de allí en mas trabajar sin pausa hasta el día que nos ocupa, soñando constantemente en los festejos después de la victoria, pero he aquí la cuestión que estuvimos preparando todo desde varios días antes, los fiscales, las boletas, la comida, los vehículos, etc. etc., con poco descanso. Llegó el Domingo y me tocó ser Fiscal General (único) en una escuela mixta de dos plantas, por lo tanto me la pasé subiendo y bajando escaleras toda la jornada. Después del recuento de votos, que no fue nada fácil y terminamos tardísimo, hasta acompañe las urnas al Correo.!!! Fuí hasta casa para cambiarme y chau festejo ¡ME QUEDE REDORMIDO HASTA EL OTRO DIA!

II) Esta mas que una anécdota es un ejemplo de lo que debe ser una persona con grandeza. Pocos días antes de asumir nuestro querido Raul, nos invitó a no mas de 7 u 8 militantes al ex Club Sportivo Barracas (hoy Club Barracas Bolivar) comiendo un choripán de parado (aun con su campera azul) y tomando soda, nos arengó diciendo:
"muchachos todos y cada uno de ustedes van a tener un lugar en mi gobierno, solo les pido 30% de capacidad y 70% de HONESTIDAD y con eso sacamos adelante el País"

Gunardo, gracias por esta oportunidad y espero que te gusten. Un gran abrazo de Rubén

Mario Gianonni (Adrogué – Cinco Saltos – Buenos Aires)

El recuerdo del 30 de octubre de 1983 es el de un proceso que va de la tensa espera a la alegría, moderada, esperanzada.

Esa etapa de la vida la transité en Cinco Saltos, mi hogar durante varios y recordados años. Es imposible recordar el 30 sin recordar los meses anteriores. Las primeras visitas de Raúl Alfonsín a Neuquén, casi de incógnito. Nuestro encuentro con él y algún bar de hotel neuquino. Su primer viaje "oficial", el primero de campaña después del acto en la Federación de Box, nos reunió de mañana en Cipolletti homenajeando "al inmigrante". Cuando me acerco a despedirme Alfonsín me dice "cómo no vas a ir al acto de esta noche ...".

A ese acto en el gimnasio del Club Independiente fuimos varios (muchos) de los que en distintas tareas trabajábamos en el diario Río Negro. (Algunos ocuparon con el tiempo lugares destacados, "el pelado" Villar, Jorge Ocampos; y otros ingresaron comentando algo así como "para mi la política tiene que estar afuera de la universidad" y semanas más tarde estar presidiendo Franja Morada). (Al margen, me hace recordar otra historia de mi otro hogar, Adrogué en el conurbano sur, donde un joven peronista acompañó a su esposa hasta la puerta de un local donde hablaba Raúl. Viendolo afuera un acompañante del candidato se puso a conversar con él y le dijo "mire, si quiere seguir así no lo escuché vayase ..." El joven se quedó y como el cuenta el recorrido desde el acto al local partidario lo hizo en primera fila casi abrazado a su nuevo líder.

Volvamos a la patagonia. Cada visita de Alfonsín era un acontecimiento. El increible congreso de Educación y Comunicación en Gral Roca con casi toda la plana mayor de la campaña presente. Pocos meses después el Congreso de economía en Cipolletti. Un poco más y su caravana desde la UNCo hasta Villa Regina y, en este caso, las peleas con los amigos cipoleños para que Raúl visite Cinco Saltos. Finalmente logramos que venga a cenar "sin discursos porque va a estar muy cansado". En un alto del recorrido paramos en Allen. "Cenamos en tu pueblo", afirma RA mirándome. "Si, pero no te dejan hablar", (chicana para los vecinos) "bueno, algunas palabras siempre vamos a decir". Fueron 20 minutos de uno de sus mejores discursos, bajo el mismo techo que 20 años antes había hablado don Arturo Illía en la campaña que lo llevó a ser un ejemplo de presidente argentino.

Antes de desconcentrarnos se me acerca un médico amigo y peronista, con los ojos húmedos casi me susurra "me hizo acordar al general". Si bien yo no encontré ni encuentro el vínculo me quedó muy claro que le había gustado. El sábado 29 nos cruzamos y me pregunta "como titula mañana el diario"; respondo "Ganó Alfonsín, define el Colegio electoral." "No, que Colegio electoral, saca mas del 50%", me retrucó agrandado.

En ese entonces afuera de la actividad en el Partido, mi vida social, transcurría mayoritariamente entre viejos peronistas, nostálgicos de las luchas juveniles de los `70.Poco a poco empezaron las apuestas. Quién gana el municipio? Quién la provincia? y quién el PAIS?! Todos coincidíamos que íbamos a festejar igual cualquiera sea el resultado. Todavía lamento que no lo cumplimos. Creo que no pudieron superar su sorpresa y tristeza por los resultados.

Después hubo mil historias cuyo recuerdo emociona. Un viejo fiscal de mesa le dice a un joven radical al terminar el escrutinio de esa mesa "felicitaciones, ganaron en todos lados". No había celulares y habían estado rigurosamente encerrados hasta que finalizó el recuento de esa humilde mesa. "Bueno, dice el joven casi consolando, esperemos a ver el conjunto". "Yo tuve muchas elecciones, se lo que le digo". cerró la charla.

Como era periodista del RN no pude asumir ninguna responsabilidad en las mesas ni en el comité. (Con Jorge Ocampos nos preguntábamos si era ético ser periodista y estar afiliado a un partido político!!). Cuando las radios informaron de la tendencia irreversible en el municipio, en la provincia y en la Nación pasé a compartir la alegría con mi familia. "No estamos tan enfermos", fue mi primera expresión.

Si podemos recrear los sueños todavía hay esperanzas.

PD: Gunardo querido, escrito a mano alzada y como iba saliendo, no se si logro poner en papel la emoción que me provocan estos recuerdos, seguramente que no, siempre es asi, lo lamento por el lector, yo lo disfruté.

Mirta Capuccio (Neuquen)

Hola Gunardo :

No sé si lo mio cuenta como anecdota pero si como vivencia.

Villa la angostura 30 de octubre de 2012

Por razones de trabajo de mi ex-marido, el 30/11/1983 nos fuimos a trabajar a El Calafate (vueltas de la vida); solos con tres hijos pequeños en una comarca perdida en la cordillera, rodeados de paisajes y una de las maravillas del mundo que al verla tenes la certeza de la existencia de Dios.

El 10/12/1983 la radio perdía sintonia, solo sintonizaba Nacional o radios chilenas.
Estaba en una casita chiquita con mis hijos de 3 y 1/2,2 y 1 año, escuchaba por momentos la voz de Alfonsin y la alegria de la plaza...sola como loca mala salí a gritar con los chicos a la calle; lloraba y me reía a la vez. En este mismo momento recordándolo vuelvo a emocionarme.

La vida me dió la posibilidad de regresar 21 años despues, paseando con Chango y me dí cuenta que ese pueblo siempre tengrá un lugar en mi corazón por las grandes alegrias que viví.

Un Abrazo Radical- Mirta Capuccio - Convencional UCR Neuquen

Dr. Carlos Alberto Prio (U.C.R. Zapala)

Una gesta para recordar

En los días que corren no resulta simple escribir una página sobre los acontecimientos de aquel 30 de octubre de 1983.

El fervor de la gente, el júbilo de todo un pueblo por recuperar la plena vigencia de sus instituciones, hacia vibrar a las generaciones jóvenes que concurrían por primera vez a ejercer sus derechos cívicos; pero también emocionaban a los mayores que como mi padre había sobrellevado humillaciones y persecuciones por ser radical.

Ese anhelo, esa esperanza se cristalizaba en una figura, la del Dr ***Ricardo Alfonsin***, que prodigó tantos años de su vida en la infatigable y austera acción política que condujo a la reparación institucional.

Podría evaluar las medidas de su gobierno y el sentido que le imprimía a sus propuestas, lleno de amor por su pueblo, al que dignificaba con su doctrina y sus obras.

Podría aspirar a sopesar su influencia en el destino del partido y su ascendiente sobre los hombres que lo conocimos.

Aparecería así, seguramente, el estilo y el hombre, revelado por su propio testimonio, formulado en esa peculiar oratoria que dejaba de impregnar voluntades y suscitar adhesiones de vida.

Pero siendo que en este octubre de 2012, se cumple un nuevo aniversario de la democracia recuperada para la patria, me parece propicio asociar la fecha a las grandes celebraciones patrias.

Porque el pasado, en lo que guarda de permanente y no en lo definitivamente concluido, moviliza un tiempo propio que apunta al porvenir; y por que en la confianza de aquel principio se conserva el impulso hacia el futuro.

Festejar aquella primera emoción radical al enunciarlo, aquella primera osadía radical en proponerlo, y difundirlo y aquella primera gestión de gobierno, dará la medida de nuestra conciencia histórica y nos reinstala en el legado que enseñó Alfonsín con su ejemplo y con su verbo. La convicción se agiganta de que si algo anda mal en democracia, solo podrá curarse con más democracia.

Gunardo (Voz Radical)

El día no terminaba nunca. La gente concurrió a las urnas masivamente. Había una suerte de seriedad adusta, mezclada con ojos brillantes por la emoción, la esperanza, y la expectativa de dejar atrás el horror.

Al terminar el recuento, en mi mesa, había ganado Raúl Alfonsín, cerca estaba Italo Luder, y tercero sólo, Oscar Alende.

Pero nadie creía que ese fuera el resultado total del país.

La gente, después de la 21.30, empezó a inquietarse. Las cifras daban ganador a Alfonsín, pero parecía imposible todavía. No olvidemos que no había comunicaciones veloces como hoy. Mirábamos la televisión, los informativos iban marcando la tendencia, pero la incredulidad seguía.

El Peronismo siempre que hubo elecciones, antes de esa fecha, había ganado. Y había memoria fresca de la última gestión (1973 – 76).

Cerca de las 23, ya estaba claro. Había ganado Raúl Alfonsín, y mucha gente festejaba, moderadamente. Yo vivía en Colón 253, a media cuadra de la plaza Alsina y la calle Buenos Aires, la principal arteria comercial. Por esa calle pasaban y pasaban autos tocando bocina. No hubo provocaciones, no hubo patotas, no hubo desmadre. Ni griteríos.

Alegría, había. Generalizada.

Pero lo que más me impresionó, fue la mañana del lunes.

Tranquilidad. Sonrisas. Saludos cordiales.

Una especie de sentimiento de Paz muy fuerte reinaba. Se sentía en el aire. En la gente. Nunca había yo sentido una sensación como esa. Nos mirábamos y mirábamos a la vez hacia el futuro con toda la esperanza de recuperar la república aquella de nuestra niñez, y yo ya era grande. Nunca voy a olvidar el 30 de octubre, pero menos aún, el 31.

Nilo Fulvi (Viedma)

Por diversas razones, fundamentalmente por la decepción y la frustración productos del devenir político en general y partidario en particular, hace ya varios años que me he negado a hablar públicamente y a escribir sobre el tema.

No obstante, claro está, sigo atentamente informándome a diario sobre el acontecer político local, regional, nacional e internacional y charlando sobre ello con amigos y conocidos.

Hoy voy a romper transitoriamente ese silencio personal adoptado, en parte porque la fecha es convocante, pero especialmente porque no le puedo fallar al querido amigo Gunardo que con tanto esfuerzo se empeña en mantener vivo el pensamiento y la doctrina radical y difundirlos con ese excelente medio ("VOZ RADICAL") que hoy le facilita la tecnología.

Rememorando aquel proceso del '83 debo aclarar primero que antes nunca había participado activamente, y como afiliado a un partido político, de una campaña electoral general. Como es de imaginar todo era nuevo, era un mundo desconocido que me pareció apasionante y así lo asumí, con esperanza, con una mística indescriptible. Y, quizá por eso, puse el cuerpo y el alma en ese trabajo de varios meses. Debo imaginar que algo parecido le ocurrió a varios cientos de miles de argentinos, después de la larga y negra noche de la dictadura.

Lo segundo que debo destacar es que, a pesar de ese entusiasmo enorme con el que llevamos adelante la militancia en esa campaña, muchos de los nuestros (ni hablar de los otros!!), especialmente algunos "viejos radicales", (seguramente por la experiencia acumulada por años) **no creían en la posibilidad de vencer por primera vez en elecciones generales y libres al peronismo**.

A tal punto que se pensaba o reflexionaba poco (al menos en esta Provincia) sobre la futura acción de gobierno, salvo en todo lo referido al fortalecimiento de la democracia, defensa de las instituciones republicanas, restauración de los derechos y garantías

individuales y, claro está, los derechos humanos, temas que eran la columna vertebral de nuestro discurso.

Por eso la "sorpresa" del resultado electoral del 30 de octubre de 1983 para muchos de nosotros (ni hablar para los peronistas!!) fue enorme. Y entonces comenzaron, por un lado, las explicaciones de ese resultado (que el atractivo y carisma de Alfonsín fue arrollador, que Luder no era un buen candidato, que "el pacto militar-sindical" denunciado por Alfonsín, etc. etc.); y por otro, para nosotros que teníamos que hacernos cargo del gobierno en pocos días, en muchos casos con escasa experiencia de ser oficialismo y sin haber conformado previamente equipos para ese fin, una toma de conciencia de la responsabilidad que teníamos que asumir y del trabajo que en ese sentido había que cumplir antes del 10 de diciembre, que se venía encima.

Pero volviendo a ese 30 de octubre, el país estalló de euforia, de alegría y se ***"dio un baño de esperanza mirando el futuro"*** (y en esto no hubo distinción de partidos políticos, más allá de la lógica tristeza de los verdaderos peronistas), porque entre todos habíamos recuperado la democracia; mirábamos el futuro con alegría, planeando individual, familiar o comunitariamente los años en libertad que nos esperaban, comparando ese futuro con ese negro pasado dictatorial que dejábamos atrás.

Era notable el contraste, en cualquier lugar donde uno iba, entre los que se veía en esos días en las calles, en las plazas, en las grandes ciudades o en los pequeños pueblos, y las imágenes que durante tantos años desde 1976 tuvimos que soportar en Argentina.

Durante los días posteriores al 30 de Octubre, desde niños y jóvenes hasta gente mayor cantando, bailando y vivando la democracia hasta muy tarde por la noche, en el Obelisco, en la Plaza de la República o la de los Dos Congresos, es una imagen que no se me borrará jamás de la mente.

Por eso decía al principio de estas líneas que "era una fecha convocan te".

Y porque recordarla podría ser útil para mitigar, aunque más no sea un poco y desde la nostalgia, la desesperanza y falta de posibilidades que, racionalmente, se vislumbran claramente para este futuro que nos espera amenazante.

Linda Yague. (diputada nacional, San Martín de lols Andes)

PALABRAS RECORDANDO A ALFONSÍN

Nada me resulta más oportuno, para recordar a nuestro indiscutido líder, estadista, hombre de principios irrenunciables, como lo fue Raúl Alfonsín, que las palabras de Eladia Blázquez en su hermoso poema "Honrar la vida".

"…Merecer la vida no es callar ni consentir tantas injusticias repetidas.

"Es una virtud, es dignidad, y es la actitud de identidad más definida…"

"Merecer la vida es erguirse vertical, más allá del mal, de las caídas/es igual que darle la verdad y a nuestra propia libertad la bienvenida"

Y él honró la vida.

El alfonsinismo dio origen en 1983 a una gran movilización social y fue un movimiento socio-político muy complejo, que levantaba las banderas de la libertad, la democracia, la defensa de los derechos humanos y la justicia social.

Lo recordamos también por sus seis años de gestión y, sobre todo, *por haber sido el arquitecto de la transición a la democracia, antes y después de las elecciones del 30 de octubre de 1983.*

El período democrático más largo desde las elecciones de 1916, tiene un nombre y una identidad, el de Alfonsín, que después de uno de los procesos más difíciles y dramáticos de la historia nacional, se convirtió en el líder civil de una sociedad que se aventuraba a recuperar los valores republicanos y democráticos, y a terminar con largos años de sangre, violencia, terrorismo y periódicas crisis económicas y sociales.

Alfonsín terminaba todos sus discursos recitando el Preámbulo de la Constitución Nacional, en la larga campaña electoral de 1983, y aquellas palabras quedaron grabadas en una sociedad que quería un gran cambio democrático y republicano que le garantizara la vigencia de los derechos y garantías constitucionales; que quería vivir en paz y superar los antagonismos y divisiones del pasado y avanzar por el camino del crecimiento económico con equidad social.
Eso fue lo que votó la mayoría del pueblo argentino en las elecciones del 30 de octubre de 1983, en las que Raúl Alfonsín obtuvo cerca del 55 por ciento de los votos, la cifra más alta lograda por un candidato a presidente en el cuarto de siglo democrático iniciado en 1983 (más que Carlos Menem en 1989 y 1995, más que Fernando de la Rúa en 1999 y mucho más que Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner en 2003 y 2007).

En cumplimiento de la palabra empeñada en la campaña de 1983, a fines de ese año y en una de sus primeras y más trascendentales decisiones, el flamante presidente Alfonsín, con coraje, cumpliendo siempre con su palabra, decidió iniciar el juicio a las tres primeras juntas de gobierno del pasado régimen militar,

bajo la acusación de graves violaciones a los derechos humanos. La causa estuvo a cargo de la Cámara Federal con asiento en la ciudad de Buenos Aires, la que, luego de recoger innumerables pruebas y testimonios –después resumidos en el informe Nunca Más–, dictó sentencia en 1985, imponiendo severas y largas condenas para casi todos los imputados.

Durante el velatorio de Alfonsín, Lavagna dijo que "hasta el último día de su vida nos dejó el ejemplo de buscar consensos y acuerdos en una sociedad como la nuestra, que está crispada".

Consideró que el ex presidente "fue un hombre de una tremenda calidad", y recordó que "tuve el enorme honor de que, no siendo de su partido, me invitara a formar parte del gobierno", en referencia a su cargo como secretario de Industria y Comercio Exterior entre 1985 y 1987. Señaló que el ex presidente Raúl Alfonsín "fue un gran demócrata, un presidente valiente que fue capaz de hacer cosas muy difíciles en el momento en que él las llevó a cabo, un hombre de convicciones y de valores".

Alfonsín debió afrontar tres crisis militares: las de Monte Caseros y Villa Martelli y el ataque terrorista a La Tablada. Pero, además, el modelo de crecimiento con equidad social anunciado en 1985 en Parque Norte, que recibió el nombre de Plan Austral, comenzó a desgastarse después de la crisis militar y política de 1987, y no sólo por la acción un tanto quijotesca de los "carapintada" sino también, y ante todo, porque había cundido la sensación o la certidumbre de que el peronismo regresaría al gobierno en 1989 para desandar el camino recorrido por Alfonsín en materia económica y de derechos humanos, cosa que efectivamente ocurrió. *El "golpe de mercado" que desató la hiperinflación contribuyó decisivamente a ese gran viraje, a esa marcha atrás en la historia moderna de la Argentina.* Algo que nuestro líder enfrentó con entereza y sabiduría, (callando cuando Menem, indulta a militares.)

Alfonsín no sólo quedó en nosotros como el líder civil de la transición a la democracia, como el político republicano y democrático que supo interpretar los anhelos más profundos de los argentinos después de siete años de dictadura y dos décadas de violencia y desencuentros nacionales, que le había respondido al dictador Leopoldo Fortunato Galtieri, cuando éste dijo que las urnas estaban bien guardadas, con estas palabras: "Pues vayan pasándoles el plumero porque las vamos a llenar de votos".

Y las urnas se llenaron de votos en la histórica jornada del 30 de octubre de 1983, cuando los argentinos recuperaron la libertad, la república y la democracia.

Y nos vamos….

A veces hay que volver sobre los caminos ya andados. La memoria de Raúl Alfonsín, su clarísimo discurso, su intención de convocar al conjunto de los argentinos, de dar vuelta la página del horror, y encarar un futuro libre de rencores, es ya, un hito de nuestra historia.

Ojalá también sea fuente de inspiración, no ya solo para nuestros dirigentes actuales, sino para todo aquel que siente pasión por el bien público y común. Y para todas las personas de nuestra querida Argentina

Chauuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu

www.vozradical.com.ar gunardop@gmail.com

Anexo:

El artículo que publica “Enkuentro militante”, responde a una nota de Voz Radical editada en el número 70, (ver www.vozradical.com.ar) “El momento actual visto desde Villa La Angostura” que además reprodujeran “Diario Andino”, “La Angostura Digital”, “El Diario de Irigoyen” de Nqn publicado por Guillermo Choren, y “El Diario Radical”, una publicación del MAY (Movimiento de Afirmación Irigoyenista), del Comité Nacional, editado por Lázaro Otonello.

“Estamos mejor”

• 26/10/12 | El sector kirchnerista Enkuentro militante, le responde a Gunardo Pedersen y plantea abrir un espacio de discusión y debate para analizar la coyuntura actual.

Es la intención de esta carta; que en principio surge como necesidad de responder a la lectura que la nota de opinión publicada el pasado 19 de octubre por Gunardo Pedersen hace de la tan maleable “realidad nacional”; abrir un espacio de discusión y debate que sin duda, y por lo que lo conocemos, despejara aun más el panorama y ayudara a comprender que desde el lugar que cada uno ocupa en la sociedad, construye realidad.

Si lo atribuido a la presidenta como logro hubiese sido “la confrontación” y no “el enfrentamiento” arrancaríamos con una feliz coincidencia. Sin duda decisiones como las políticas del desendeudamiento, las eliminación de las jubilaciones privadas, reabrir los juicios a las juntas militares y a los cómplices civiles, la 125, la ley de medios, la asignación universal por hijo, etc, etc, van en contra de intereses económicos (no políticos) con los que en algún momento si había que confrontar. “El enfrentamiento” lo logran, lo instalan y lo avivan estos mismos intereses, comenzando por desanimar y encolerizar a ciertos sectores de la sociedad que reaccionan con facilidad ante, por ejemplo, estímulos mediáticos.

Vale la pena recordar este ejemplo de discurso:

“Soy respetuoso de la libertad de prensa, pero ustedes tienen un ejemplo hoy, en los diarios de hoy. Yo les pido que lean el Clarín, que se especializa en titular de manera definida, como si realmente quisiera hacerle caer la fe y la esperanza al pueblo argentino, yo respeto al diario Clarín y Clarín respeta al presidente, sin duda, y no ha de pretender que calle su opinión. (…) Sabemos que es un opositor acérrimo y no nos interesa, sabemos que es, también, este tipo de artículos que aparecen cotidianamente en el diario, pero léanlo porque en la forma falaz en que está presentada la noticia en una disminución de la desocupación en la Argentina es un ejemplo vivo contra lo que tenemos que luchar los argentinos. Este no es un tiempo para flojos (…) a toda la dirigencia argentina sin excepción, entre la que me incluyo, frente a tanto negativismo, frente a tanta crítica, si no fuera por el pueblo argentino, si el pueblo de la Nación fuera lo que el Clarín dice que es estaríamos todos destrozándonos entre nosotros”.

Esto fue dicho hace ya varios años, 25 para ser más exactos, y no por la presidenta ni ninguno de sus colaboradores, si no por un gran político el Dr. Raul Alfonsin el 13 de febrero de 1987. Como también hace saber en su nota era una democracia muy incipiente, aun el poder de los genocidas en ese momento, apoyado por los mismos intereses de los que venimos hablando, estaba casi intacto y seguramente no estaban dadas las condiciones para confrontarlos.

Pero parece que no solo la presidenta ve Magnetto’s por todos lados.

Que se puede y debería discutir, mejorar, optimizar, mesurar, etc.etc LA FORMA de seguir adelante con esta confrontación para que definitivamente sea la política la que determine los modelos económicos, estamos de acuerdo.

La otra opción, que estaría encuadrada en cuestiones DE FONDO, como volver al modelo de país exigido por estos intereses no está en discusión.

Los ciudadanos podemos estar en contra o a favor del gobierno pero, como lo vamos demostrando, no en contra de los intereses de nuestra nación.

En relación al logro de la convivencia en paz, vemos infinidad de manifestaciones sin que haya habido represión por parte del estado, cosa que recordamos era frecuente en los gobiernos neoliberales anteriores (Menen y Alianza De la Rua).

“Volvía el peor gen del Peronismo: La violencia.” El gen nunca se fue y, según los últimos estudios científicos, ese gen no solo contiene información peronista. Se sintetizaron datos radicales y en mayor porcentaje conservadores, cuyos orígenes se remontan a fechas incluso anteriores a la aparición del peronismo. ¿Podríamos concluir mejor en que es el “peor gen de la política argentina” y aunar esfuerzos en tratar de evolucionar en este aspecto?

A nosotros tampoco nos sirve que por actos de violencia como el que ud. menciona se instale la conclusión de que “ven.. el modelo este no va”.

Explayarnos sobre lo ocurrido con la resolución 125 y como representantes del otro modelo de país enfrentaron a un proyecto de ley, merecería una discusión a parte pero recordemos que el “campo chico”, durante el menemato y el delarruinazo era rematado, no así en el kirchnerismo, que instrumentó políticas concretas para detener los remates de los verdaderos pequeños productores. Decimos “verdaderos” porque para ser pequeño productor, hay que producir, no alquilar el campo a un pool de siembra.

Es indudable que hay problemas, en el marco de una crisis internacional como la que vivimos es imposible que no nos afecte, pero estamos en el camino correcto y a pesar del contexto internacional adverso, hemos mejorado la calidad de vida de millones de argentinos, claro que poco a poco algunos van perdiendo privilegios.

Mal que le pese, sigue habiendo en este gran barco, pasajeros que quieren amotinarse y entregar los mandos del barco al extranjero, entregar los recursos a los dueños de flotas de barcos.

Pero también hay en este barco personas que bancan al capitán, y cada vez son más. Nosotros vamos por este camino. Invitamos a todos a sumarse, para que la huella sea cada vez más profunda.

Para ir cerrando, nos preguntamos: ¿adjudicarle a Cleto Cobos un pensamiento de Aristóteles … no será mucho? (Recordemos que Cobos se alió con la misma Sociedad Rural que silbó a Alfonsín en uno de los discursos de inauguración de la feria más opulenta del país.)

Como dijimos, esperamos que esto abra el espacio de discusión y debate en los que sin duda HABRA CONFRONTACION de ideas, de proyectos, en definitiva de cuestiones de fondo.

Este sábado 27 estaremos desde las 17 hs en la Plaza Evita del Barrio Las Piedritas para recordar al Compañero Néstor Kirchner a 2 años de su fallecimiento.

Con Néstor, Con Cristina

Vamos por más

enKuentro militante

Villa La Angostura

Unidos y Organizados

Nota de la Redacción: No está mal abrir un espacio